

De las imprentas del siglo XVI a los talleres industriales del siglo XIX. Alegorías de los cuatro continentes

From the printing works of the 16th century to the industrial workshops of the 19th century. Allegory of the four continents

José Miguel Morales Folguera

Universidad de Málaga

<https://orcid.org/0000-0002-3936-9927>

Resumen: En la segunda mitad del siglo XIX se crea en talleres industriales de Barcelona una nueva iconografía de los cuatro continentes, que puede ser considerada como exclusivamente hispánica, ya que se hallan distribuidos por España e Hispanoamérica y no aparecen en otros países. Está ligada a indianos, comerciantes e industriales, que los ubican en los jardines de sus mansiones. Aunque en principio estaban destinados a ser realizados en terracota, los ejemplos conservados están ejecutados en piedra y mármol.

Palabras clave: A. Parés; Álbum Antonés; Barcelona; Can Barela; Cuatro continentes.

Abstract: In the second half of the 19th century, a new iconography of the four continents was created in industrial workshops in Barcelona, which can be considered exclusively Hispanic, since they are distributed throughout Spain and Latin America and do not appear in other countries. It is linked to indians, merchants and industrialists, who place them in the gardens of their mansions. Although originally intended to be made of terracotta, the surviving examples are made of stone and marble.

Keywords: A. Parés; Antonés Album; Barcelona; Can Barela; Four continents.

Mapamundis, libros de cartografía y estampas. Siglos XVI-XIX

Fueron los mapamundis y los libros de cartografía los primeros que representaron a los cuatro continentes. La primera imagen cartográfica de los cuatro continentes fue realizada por Juan de la Cosa, quien en 1500 publica un mapamundi, en el que, junto a los tres continentes conocidos con sus nombres, aparecen las costas del Caribe americano [1]. En 1507 el mapamundi de Martin Waldseemüller recoge ya a los cuatro continentes separados. En 1588 Ortelius vuelve a representar a los cuatro continentes, aunque la imagen de América dista mucho de su realidad geográfica (Zugasti, 2005: 11).



1. Mapamundi de Juan de la Cosa, 1500. Archivo General de Indias. Sevilla

En el siglo XVII los mapamundis irán acompañados con imágenes de los cuatro continentes, cuya iconografía está ya claramente inspirada en Ripa. Se puede observar en el mapamundi de Alexis Huber Jaillot de 1692, y en el mapamundi del Palacio Farnese en Caprarola.

Igualmente, en la segunda mitad del siglo XVI los libros de cartografía empiezan a incorporar las alegorías de los cuatro continentes en las portadas de sus publicaciones. Se puede observar en la portada del *Theatrum Orbis terrarum*, publicado por Ortelius en 1570, que después volverá a ser reproducida en su edición en español de 1588. De forma paralela, grabadores flamencos, holandeses, franceses e italianos empiezan a definir los atributos de los cuatro continentes, que van a ser copiados en numerosas obras de arte.

En 1603 se publica la obra de Cesare Ripa, *Iconología*, en la que aparecen definidos los atributos de las alegorías de los continentes. Esta obra va a tener una gran influencia en los dos siglos siguientes. Ripa afirma que ha utilizado la información facilitada por el cartógrafo Fausto Rughe Montepulciano (Morales, 2013: 399).

A lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX las imágenes de los cuatro continentes aparecen en jardines, iglesias, portadas de libros, grabados sueltos, relaciones festivas, plazas de ciudades, biombos, lienzos, palacios, museos, exposiciones y sobre todo tipo de soportes. Aunque estas obras suelen utilizar el libro de Ripa como modelo para los atributos y las vestimentas con mayor o menor rigurosidad, sus composiciones formales son diferentes. Es casi imposible ver dos obras iguales (Morales, 2017: 76).



2. Álbum Antonés, 1863. Biblioteca Nacional de Catalunya. Barcelona

Aparición de nuevos modelos en el siglo XIX

A finales del siglo XIX y comienzos del XX aparecen unos nuevos tipos iconográficos de los continentes en diversos jardines españoles e hispanoamericanos: Barcelona, Cambrils, Santander, Valencia, Segovia, Sevilla; y en jardines de Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica y Cuba. Como hemos señalado, este tipo iconográfico podemos considerarlo como una creación hispana, ya que no está presente fuera del ámbito de la Hispanidad. Esta copia casi idéntica de un mismo tipo iconográfico no es muy frecuente en la historia del arte.

Estos jardines están relacionados con comerciantes, con indianos y con talleres de Barcelona, desde donde se debió extender su influencia por España e Hispanoamérica. Los modelos de estas iconografías fueron creados en talleres industriales de Barcelona dedicados a las obras de terracota. Hasta ahora no se han encontrado esculturas de terracota con estos tipos, pero sí de piedra y mármol, que siguen los modelos recogidos en el *Álbum Antonés* de la fábrica de Can Barela de Barcelona, 1863 [2].

Los diseños aparecen firmados por A. Parés, un autor desconocido al servicio de la fábrica, que realizaba los modelos para su difusión y venta a los posibles clientes. Así pues, es en obras industriales de este tipo, donde podemos encontrar el origen de los nuevos tipos iconográficos de los cuatro continentes.

En el siglo XIX había en el entorno de Barcelona varias fábricas que producían cerámica ornamental para edificios y espacios públicos. En la fábrica de Antoni Tarrés, ubicada en el Raval se hicieron los cuatro continentes que llegaron a Valencia en 1852.

También tuvo una gran importancia la fábrica de Magí Fita, ubicada en la calle Escudellers de Barcelona. Fue la autora del Arco de Triunfo de la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y también realizó moldes con los cuatro continentes.

Nueva iconografía de los cuatro continentes

América. La alegoría del Nuevo Mundo utiliza la figura de la Amazona, con el busto desnudo, corona de plumas, y faldellín del mismo material. Terciado sobre el pecho lleva un carcaj y, detrás de los pies, hay un caimán. Con la mano adelantada sujeta una flecha, a la que mira.

África. Es representada como una mujer negra, ataviada con un bello vestido de seda, ceñido por un cinturón, brazaletes y largos pendientes. Con la mano izquierda sostiene una cornucopia repleta de frutas y en la izquierda lleva un ave. En su lado derecho se halla la cabeza de un león recostado y como casco o cimera porta la cabeza de un elefante.

Asia. La alegoría de este continente va ricamente vestida, acompañada de la figura de un camello recostado sobre las rodillas y situado en la parte posterior. Alza la mano derecha, en la que lleva un incensario y se cubre con un pequeño gorro de forma cilíndrica.

Europa. Es representada por la figura de una mujer coronada, en una posición algo inestable al cruzar la pierna derecha por delante de la izquierda, que le lleva a inclinarse ligeramente hacia el lado derecho y a apoyarse sobre la cabeza de un caballo, situada sobre un pedestal prismático. Tiene la mano izquierda retrasada y apoyada en la parte posterior del cuerpo.

Las series conservadas de los cuatro continentes

En Hispanoamérica solo se han conservado dos series completas, que además son las únicas, cuyo autor es conocido: en la Villa Jiménez Quesada, hoy Hospital de San José, de San José de Costa Rica, Hermanos Durini, h. 1900; y en Angol, Chile, Virginio Arias (Morales, 2033: 53-70). En Montevideo solo se han conservado las alegorías de América, África y Europa; en el Palacio de San José de Entre Ríos. Argentina, África y Europa; en la fachada principal del Palacio de la Exposición de 1872 de Lima, África y Asia; América en una villa desaparecida de la Habana y en la ciudad de Matanzas de Cuba.

En España existen cuatro series completas de autor anónimo: Villa Valdecilla en Cantabria [3], Jardines de Monforte y Jardines de Parcent en Valencia, y Villa de Ezequiel González, hoy en el Instituto Mariano Quintanilla de Segovia. En los Jardines de la Tamarita de Barcelona se hallan América, África y Asia; Europa en el Parc Samà de Tarragona; y América en la Glorieta del Perú de Sevilla [4].



3. Continentes. Villa Valdecilla, Cantabria



4. América, Glorieta del Perú, Sevilla

Fotos del autor

Bibliografía

Album Antonés, Barcelona, 1863, Biblioteca Nacional de Catalunya, Barcelona. *Revista La Actualidad*, Barcelona, 9 de mayo de 1852.

MORALES FOLGUERA, J.M. (2002), "La imagen de América en el *Islario general* de Alonso de Santa Cruz, c. 1545", *Boletín de Arte*, n.º 23, pp. 145-174.

MORALES FOLGUERA, J. M. (2003), "Las imágenes de los cuatro continentes del escultor chileno Virginio Arias (1855-1941)", *Boletín de Arte*, n.º 24, pp. 53-70.

MORALES FOLGUERA, J.M. (2013), "La iconografía de los cuatro continentes. Creación de los modelos en Europa y su traslado a Hispanoamérica", en MARTÍNEZ PEREIRA, Ana, OSUNA RODRÍGUEZ, M^a Inmaculada e INFANTES DE MIGUEL, Víctor (eds.), *Palabras, símbolos, emblemas: las estructuras gráficas de la representación*, Turpin Editores S.L., Madrid, pp. 399-410.

MORALES FOLGUERA, J. M. (2017), "Iconografía de los cuatro continentes en Hispanoamérica y en España a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX", en LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.), *Actas del Congreso Internacional De Sur a Sur. Intercambios artísticos y relaciones culturales*, Universidad de Granada, Granada, pp. 75-85.

TARRÉS, MACIÁ Y CÍA (ca. 1890). *Centro de productos cerámicos Tarrés, Maciá y Cía, Henrich y Cía*, Barcelona.

ZUGASTI, Miguel (2005), *La alegoría de América en el barroco hispánico: del arte efímero al teatro*, Pretextos, Valencia.